



- **Educando para educar**
  - Año 21
  - Núm. 39
  - ISSN 2683-1953
  - Marzo-agosto 2020
  - [educandoparaeducar@beceneslp.edu.mx](mailto:educandoparaeducar@beceneslp.edu.mx)
- 

**Benemérita y Centenaria  
Escuela Normal del Estado**

## ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS DE NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES (TESIS EN MÉXICO, 1969-2016)

ANTHROPOLOGICAL STUDIES ABOUT CHILDREN AND TEENAGERS (THESES IN MEXICO, 1969-2016)

*Fecha de recepción: 16 de junio de 2020.*

*Fecha de aceptación: 21 de agosto de 2020.*

*Dictamen 1: 26 de junio de 2020.*

*Dictamen 2: 30 de junio de 2020.*

*Dictamen 3: 5 de julio de 2020.*

*José Luis Ramos R.<sup>1</sup>*



Investigaciones

### RESUMEN

En el presente artículo esbozo una primera imagen de la atención prestada a las infancias en México como sujetos de estudio de la antropología. Inicio el texto con algunos datos sociodemográficos de la población infantil, a fin de visualizar el peso demográfico de estas a lo largo de un siglo. Tal información permite contextualizar y contrastar con el interés investigativo brindado en las tesis de antropología elaboradas en México. Enseguida indico el número de tesis referido a los/as niños/as y adolescentes en tres niveles de educación: licenciatura, maestría y doctorado, dato procedente del proyecto Antropología de la Antropología (AdelA), impulsado por la Red Mexicana de Instituciones de Formación de Antropólogos (RedMIFA), que cubre el periodo de 1969 a 2016. Finalmente, me concentro en las tesis sustentadas en las siete licenciaturas de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Con estos datos delimito un horizonte investigativo de los estudios antropológicos sobre niños, niñas y adolescentes en México a través de las tesis, que posibilita el reconocimiento de una reciente antropología de las infancias en este país.

**Palabras clave:** adolescentes, antropología, niños, tesis.

### ABSTRACT

This paper sketches out a first approach to attention given to childhoods in Mexico as a subject of anthropological studies. The text begins with sociodemographic data about the child population to visualize its demographic relevance over the last century. Next, the number of Theses referred to children and adolescents in bachelor's, masters and doctorate PhD levels undertaken from 1969 to 2016 is indicated. Finally, I focus on the Theses based on the 7 bachelor's degree programs of the National School of Anthropology and History (ENAH). With this information, I infer a research-horizon of anthropological studies on children and teenagers in Mexico through the Theses produced, which allows us to recognize childhood's anthropology in the country as a recent field of study.

**Keywords:** anthropology, teenagers, children, thesis.

<sup>1</sup> Escuela Nacional de Antropología e Historia (México). xozeluir@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

Si bien encontramos en la literatura la referencia a las ciencias de la educación en lugar de la pedagogía, en planes de estudio, publicaciones, eventos, etcétera, siguen prevaleciendo las perspectivas de la pedagogía y la psicología en torno a lo escolar. Ello ha generado dos efectos: mantener al margen la perspectiva de otras áreas del conocimiento (antropología, filosofía de la educación, sociología, etcétera) y ofrecer un concepto de educación que solo apunta al modelo escolar (o modelo formal, como algunos autores lo denominan). Ahora, si bien en el discurso se señala que no son sinónimos, en la práctica (investigativa, por ejemplo) la atención se inclina hacia los fenómenos escolares. Por estas razones, destaco la importancia de expandirse a otros enfoques desde una institución formadora de profesores. Esta expansión permite advertir cómo la antropología manifiesta una perspectiva distinta y cuestionadora de varias referencias educativas consideradas como ciertas. Esta ciencia humanista revisa o propone miradas diferentes a través de dos de sus especialidades: la antropología de la educación y la antropología de la infancia.

Son múltiples las tareas a realizar. Una fundamental consiste en la revisión conceptual y teórica del objeto y el sujeto: la educación y la infancia. Una actividad frecuente e histórica en el interior de la antropología es el cuestionamiento de sí misma, no solo de sus orientaciones teóricas y metodológicas, sino también de su carácter científico y epistémico, así como de las consecuencias metodológicas que ello implica.

Así, con el objeto de atender la apertura mencionada y siguiendo la tradición antropológica, me propuse hacer un primer ejercicio diagnóstico de lo que podría ser una antropología de la infancia en México, o quizás apenas esté en la etapa de estudios antropológicos sobre las infancias, a través de las tesis producidas en las instituciones formadoras de antropólogos. Lo considero un acercamiento porque las tesis solo son un posible indicador, pero claramente útil para esbozar una respuesta a la interrogante planteada.

Hablo de antropología, no de etnografía, la cual sí ha sido importada desde el campo educativo escolar, aunque solo en su carácter metodológico, excluyendo las otras dimensiones que la componen, con lo cual se ha ignorado su vínculo con el nivel teórico antropológico (Ramos, 2017).

## ANTROPOLOGÍA DE LA ANTROPOLOGÍA

Con el objetivo de impulsar una mayor comunicación entre centros educativos que preparan profesionales de la antropología, hubo un acercamiento promovido por varios antropólogos en 2002, que dio lugar a la Red Mexicana de Instituciones Formadoras de Antropólogos (RedMIFA) en abril de 2003, lo cual permitía formalizar y ampliar el apoyo e intercambio entre todas estas instituciones (Ramos y Martínez, 2012). Una labor central fue el impulso y la realización de proyectos de investigación con carácter nacional e interinstitucional. Esta tarea consistió en generar un diagnóstico de los programas participantes, quiénes son y cómo realizan la labor formativa. Esto dio lugar al proyecto Antropología de la Antropología (en 2005), denominado coloquialmente Adela, que arrancó en 2006 con un taller. Luego de dos talleres (reuniones de trabajo), alcanzó un perfil más acotado, con cuatro líneas de trabajo (en 2007 recibió apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología): estudiantes, trabajo de campo, egresados y tesis. A la par, se propuso elaborar una historia de cada programa institucional de cada nivel: licenciatura, maestría y doctorado (Krotz y De Teresa, 2006).

La mecánica de trabajo estribó en la formación de equipos de trabajo por cada línea de estudio, cuyos miembros realizarían labores de investigación a partir de algunas indicaciones generales. En el grupo sobre tesis y tesisistas, la idea consistió en configurar una base de datos que incluyera el mayor número posible de tesis presentadas en las instituciones de la RedMIFA, que hiciera posible la obtención del panorama general de la producción de tesis. La coordinación del grupo recayó en diferentes colegas en tanto que hubo apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT); posteriormente, el proyecto de Adela culminó. En ese tiempo, el equipo acumuló información de distintas instituciones, con lo cual se creó una base de datos amplia. Tiempo después, el trabajo de esta línea lo retomó el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), que finalmente logró materializar el esfuerzo colectivo en un catálogo de tesis (Melville y Salgado, 2017). Parte de los datos que aparecen en este catálogo me sirvieron para contextualizar el presente trabajo. La demás información es producto de una labor de pesquisa realizada en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).

## METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Para llevar a cabo este primer acercamiento diagnóstico combiné dos estrategias: la comparación y el análisis bibliométrico, con énfasis en una labor estadística. Utilicé fuentes secundarias: los censos de población y el catálogo de tesis de antropología, principalmente. El primer ítem que se compararía es el peso demográfico en México del grupo de edad entre 0 y 19 años durante un siglo con respecto del grado de atención brindada a este asunto en las tesis elaboradas en las instituciones formadoras de antropólogos/as. Esta estrategia se empleó, asimismo, para comparar aspectos como la cantidad de tesis de los tres niveles de formación —licenciatura, maestría y doctorado— o el número de tesis por institución, lo que condujo a la identificación de las que han sobresalido en la producción en contraste con las que han brindado poco o nulo interés. Esta actividad también orientó el trabajo con las tesis de las siete especialidades que ofrece la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

En cuanto al contenido, el eje del trabajo lo constituyó el análisis bibliométrico, que considera como corpus las referencias bibliográficas, que en el caso presente son las tesis del catálogo y las bases de datos de la biblioteca de la ENAH. Los datos aparecen en números absolutos, pero, con objeto de visualizar el contraste con mayor claridad, se calcularon los porcentajes a fin de reconocer, por ejemplo, el peso de ciertas instituciones, los niveles de formación y los temas. Esta estrategia hizo posible la delineación de una mirada diagnóstica del grado de importancia establecido en las investigaciones sobre infancias en la antropología en México. Estos resultados posibilitarán pensar en una determinada política educativa y formativa en este campo de estudio.

## CONTEXTO SOCIODEMOGRÁFICO

Atendiendo al señalamiento de M. Mauss (2006) acerca de una primera pregunta que debemos hacernos al iniciar una investigación etnográfica, la cual apunta, en esta investigación, a quiénes y cuántos son los sujetos de interés, elegí a los niños como categoría sociodemográfica. Este colectivo social, como cualquier otro, requiere una definición conceptual que enmarque los límites de ubicación o pertenencia social. Para este artículo utilicé operativamente la delimitación máxima de 18 años de edad para que una persona se considere niña/o, establecida por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), dado que la misma categoría es objeto de discusión antropológica, y porque mantengo la idea de emplear referencias generales, utilicé el término infancias para hablar de la diversidad de estos sujetos históricos, que dificultan la aplicación de los mismos criterios de caracterización. Incluso, se revisa constantemente la pertinencia de algunas propuestas conceptuales aplicables a quienes se clasifican como niños/as. Una

labor distintiva de la antropología es apreciar la diversidad sociocultural, razón por la cual es más apropiado hablar de infancias, en plural, y no singular, para destacar las diferentes dimensiones de pertenencia social que cruzan a esta colectividad, principalmente la clase social, la etnia y el género. Dicha idea ha sido enfatizada en estudios recientes sobre infancias en América Latina (Szulc, 2008). Otra razón es que, tomando en cuenta lo establecido en los estudios sobre antropología de las infancias, se trata de una especialidad cultivada en fechas recientes, que ha cobrado presencia en las tres últimas décadas con motivo de la Convención de los Derechos de los Niños en 1989 (Colángelo, 2003).

Después de las notas anteriores, inicio propiamente la exposición ofreciendo un panorama sociodemográfico general de la población infantil. Utilizo los datos censales nacionales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de más de un siglo, de 1900 a 2010, por década según los momentos en que se aplica el censo. En el cuadro 1 presento la tendencia demográfica y proporcional de los grupos de edad entre 0 y 19 años.

*Cuadro 1. Proporción de la población de 0 a 19 años de 1910 a 2010*

<b>AÑO</b>	<b>PT</b>	<b>0-19</b>	<b>%</b>
1900	13 607 259	7 153 928	52.6
1910	15 160 369	7 945 169	52.4
1921	14 334 780	7 055 810	49.2
1930	16 552 722	8 218 523	49.6
1940	19 653 552	9 826 107	49.9
1950	25 791 017	13 386 659	51.9
1960	34 923 129	18 987 372	54.3
1970	48 225 238	27 341 071	56.6
1980	66 846 833	36 382 713	54.4
1990	81 249 645	40 810 907	50.2
2000	97 483 412	42 579 108	43.6
2010	112 336 538	43 648 464	38.8

*Fuente: INEGI, censos de población de 1900 a 2010.*

Podemos observar que las proporciones estadísticas han disminuido paulatinamente a lo largo del siglo. Los niños pasaron de contabilizar 52.6 por ciento a 38.8 por ciento; hubo una baja de 13.8 puntos porcentuales. Es decir, de representar las infancias más de la mitad de la población general mexicana a principios del siglo XX, para la primera década del nuevo milenio solo corresponden a una tercera parte del total de habitantes del país. Tal disminución también se registra en el crecimiento desigual entre la primera y la última década censada: mientras que la población total se elevó en 825 por ciento, el grupo de 0 a 19 años lo hizo en 610 por ciento.

Hay que advertir que los cambios demográficos ocurrieron en periodos diferentes. En el caso de la población nacional, tuvo lugar un aumento importante de 1960 a la década de 1970, con alrededor de 14 millones de habitantes, y todavía fue más elevado en el paso hacia los años 80, con 18 millones en una sola década. En cambio, la población infantil no aumentó con la misma intensidad, pues exhibe el mismo grado tanto de 1960 a 1970 como de esta década a la siguiente, con nueve millones en cada una; es decir, ya había ocurrido una baja en la intensidad poblacional. Disminuyó la velocidad, remarcada con el nuevo milenio: del año 2000 al 2010 solo aparecen cinco millones más (en comparación con los 18 de tres decenios anteriores) en la población general. Este ritmo menor es notorio previamente con los/as niños/as, ya que solo se sumaron cuatro millones en 1990, cinco menos que en la década de 1980. En relación con la variable de sexo, mantuvo prácticamente la proporción en 50 por ciento, con unas décimas porcentuales de diferencia.

Observemos el comportamiento demográfico por subgrupos. Las cohortes de 0 a 4 y de 5 a 9 años han ido disminuyendo; en tanto, la trayectoria de las de 10 a 14 y de 15 a 19 van en aumento. Son enfáticos en su tendencia los casos extremos, principalmente el subgrupo de 0 a 4 años, cuya disminución es de 8.9 puntos porcentuales en sus cantidades proporcionales (de 33.1 por ciento pasó a 24.2 por ciento). El subgrupo más regular es el de 5 a 9, cuyas proporciones indican 26.9 por ciento en 1910 y 25.2 por ciento un siglo después. La pirámide por edades tiende a invertirse.

Cuadro 2. Proporción de la población de 0 a 19 años por grupo de edad de 1910 a 2010

AÑO	0-4	%	5-9	%	10-14	%	15-19	%
1900	712 201	9.8	3 532 514	49.5	2 909 213	40.7		
1910	2 633 168	33.1	2 147 633	26.9	1 594 729	19.8	1 569 639	20.2
1921	1 873 900	26.5	1 839 140	26.0	1 792 463	25.3	1 550 307	21.9
1930	2 510 521	30.6	2 337 472	28.4	1 686 064	20.5	1 684 466	20.5
1940	2 598 553	26.4	2 828 520	28.7	2 402 733	24.3	1 996 301	20.6
1950	3 969 991	29.6	3 674 593	27.4	3 109 884	23.2	2 632 191	19.8
1960	5 776 747	30.3	5 317 044	27.9	4 358 316	22.8	3 535 265	19.0
1970	8 167 510	29.7	7 722 996	28.1	6 396 174	23.3	5 054 391	18.4
1980	9 347 868	25.5	10 283 955	28.2	9 094 351	26.9	7 656 539	19.4
1990	10 195 178	25.9	10 562 234	25.8	10 389 092	25.4	9 664 403	22.9
1995	10 724 100	25.2	10 867 563	25.6	10 670 048	25.1	10 142 071	24.1
2000	10 635 157	24.9	11 215 323	26.3	10 736 493	25.1	9 992 135	23.7
2010	10 575 974	24.2	11 055 233	25.2	10 967 373	25.0	11 049 884	25.6

Fuente: INEGI, censos de población de 1900 a 2010.

Sin embargo, a pesar de esta disminución proporcional y del ritmo de crecimiento, la población infantil sigue representando una cantidad importante de individuos en tanto sujeto de investigación socioantropológica.

Mostraré a continuación el comportamiento estadístico en lo tocante a la cantidad de estudios antropológicos contenidos en las tesis generadas en diferentes instituciones formadoras de antropólogos/as.



## TESIS DE ANTROPOLOGÍA EN MÉXICO

Una expresión de la autocrítica constante en la antropología es la experiencia que tuvo lugar en México en la primera década del siglo XXI. Interesaba revisar antropológicamente la labor de las instituciones formadoras de antropólogos, contexto del presente ejercicio analítico, con el propósito de vislumbrar un posible perfil de la antropología de la infancia en México a partir del conjunto nacional de tesis presentadas.

Para alcanzar el objetivo trazado se aplicó un análisis bibliométrico de las tesis. El corpus del trabajo se formó con los datos catalográficos del conjunto de tesis incluidas en el catálogo mencionado (Melville y Salgado, 2017) y con la información que tiene la biblioteca de la ENAH sobre las tesis de las siete carreras que esta institución ofrece. Las referencias básicas son el título del trabajo, el año de elaboración de este, el nivel de formación (licenciatura, maestría y doctorado) y la institución de educación superior (IES). A fin de hacer clara la exposición de los resultados, decidí mostrar los datos por quinquenios, criterio frecuente de subdivisión en diversos estudios, como el mismo censo de población.

Dos pautas guiaron la elección de las investigaciones referidas a niños, niñas y adolescentes. La primera de ellas consistió en el reconocimiento textual del uso de cualquiera de esos términos o de alguno similar o coloquial, por ejemplo, bebé, criatura, menor de edad, etcétera. La otra, la mención en el título de la categoría de alumno o estudiante de educación básica y media superior: primaria, secundaria y bachillerato. Para determinar los temas, el procedimiento fue semejante; en el propio título se indica el ítem: pobreza, identidad, educación, etcétera.

En cuanto a la información acerca de las tesis de las siete carreras que se imparten en la ENAH, únicamente consideré los datos generales para el cálculo de las temporalidades, y los nombres de los autores para distinguir el sexo de cada tesista, con el fin de reconocer la proporción de mujeres y hombres interesados en investigar sobre niños/as y adolescentes.

El catálogo incluye un total de 7 366 tesis elaboradas en los tres niveles educativos referidos de 19 instituciones formadoras de antropólogos/as. De estas, 131 tesis eligieron los/as niños/as como sujeto de estudio, que representan 1.8 por ciento del total (véase el cuadro 3). En el caso de los adolescentes, existen 261 (3.5 por ciento del total), como se aprecia en el cuadro 4. Para el desglose de los quinquenios tomé como referencia la fecha de la primera tesis (1969) hasta la última reportada en el momento del estudio (2016).

Cuadro 3. Tesis de niños por nivel y quinquenio (1969-2016)

Qn	LICENCIATURA	MAESTRÍA	DOCTORADO	TOTAL
1969-1973	—	—	—	0
1974-1978	—	—	—	0
1979-1983	1	1	—	2
1984-1988	2	2	—	4
1989-1993	7	1	—	8
1994-1998	4	2	—	6
1999-2003	8	4	3	15
2004-2008	21	8	2	31
2009-2013	21	9	5	35
2014-2016	20	6	4	30
Total	84	33	14	131

Qn: quinquenio

Fuente: Catálogo mexicano de tesis de antropología social (Melville y Salgado, 2017).

Fue a partir del quinquenio 2004-2008 cuando creció el interés por investigar a los niños/as en contraste con los quinquenios anteriores, con énfasis en el nivel de licenciatura, con 84 tesis, que representan 64 por ciento del total, sobre 25 por ciento de la maestría y 11 por ciento del doctorado. Estas proporciones son razonables considerando que el número de estudiantes es mucho mayor en licenciatura que en posgrado. Por otro lado, llama la atención que justo ocurre una mayor atención hacia los/as niños/as como sujeto de estudio, cuya proporción demográfica había iniciado su descenso desde 1990.

Cuadro 4. Tesis de adolescentes por nivel y quinquenio (1969-2016)

Qn	LICENCIATURA	MAESTRÍA	DOCTORADO	TOTAL
1969-1973	—	2	—	2
1974-1978	—	—	—	—
1979-1983	—	—	—	—
1984-1988	4	—	—	4
1989-1993	4	—	—	4
1994-1998	4	2	—	6
1999-2003	22	11	2	35
2004-2008	38	14	9	61
2009-2013	46	33	9	88
2014-2016	22	29	10	61
Total	140	91	30	261

Qn: quinquenio

Fuente: Catálogo mexicano de tesis de antropología social (Melville y Salgado, 2017).

Respecto a los/as adolescentes, es notoria la atención prestada un quinquenio previo (1999-2003). En el decenio posterior (2009-2013), en el nivel de licenciatura sobresale esa mirada, con 88 tesis sustentadas, para mostrar un descenso significativo (de 46 tesis pasan a 22 en el último quinquenio). A diferencia de la proporción de tesis sobre los/as niños/as, el nivel de maestría concentra 35 por ciento del total de las que versan sobre adolescentes; aunque siguen siendo mayoría en la licenciatura, con 54 por ciento; resta 11 por ciento para el doctorado (al igual que las tesis de los/as niños/as).

Veamos ahora lo relativo a los temas recurrentes en los estudios de niños/as, 10 en total. Los más frecuentes son educación (con 27 tesis), identidad (con 19), trabajo infantil (con 18) y vida cotidiana (con 18). En el quinquenio 2004-2008 fue cuando más se atendieron los temas de educación y vida cotidiana (con

ocho tesis cada uno). Sin embargo, es necesario revisar con detenimiento las tesis referidas a la educación, porque posiblemente los/as niños/as no sean percibidos como tales, sino como estudiantes de educación básica.

*Cuadro 5. Tesis de niños/as por tema*

<b>N</b>	<b>TEMA</b>	<b>C</b>
1	Educación	27
2	Espacios	7
3	Identidad	19
4	Niños en situación de calle	3
5	Niños y vida cotidiana	18
6	Religión	9
7	Salud	13
8	Sexualidad	7
9	Trabajo infantil	18
10	Violencia/maltrato infantil	10
Total		131

*N: número; C: cantidad.*

*Fuente: Catálogo mexicano de tesis de antropología social (Melville y Salgado, 2017).*

En lo referente a los adolescentes, destaca que haya una cantidad mayor de temas (19), casi el doble que el número referido a los/as niños/as. Esta diferencia también se observa en las cifras por tema. Sobresale la identidad, con 58 tesis; le sigue la educación, con 30 tesis; prácticas sociales, con 24, y sexualidad/noviazgo, con 22 tesis. El periodo en que se escribió una mayor cantidad de tesis sobre identidad es 2004-2008, con 25 tesis; mientras que en 2009-2013 hubo 16, mismo quinquenio en el que fue más elevado el número de tesis acerca de adolescentes, con 88 títulos.

Cuadro 6. Tesis de adolescentes por tema

<b>N</b>	<b>TEMA</b>	<b>C</b>
1	Bandas juveniles	5
2	Cuerpo	3
3	Deportes	3
4	Educación	30
5	Entorno social	19
6	Espacios sociales	12
7	Hombres	2
8	Identidad	58
9	Migración	10
10	Mujeres	17
11	Música	10
12	Política	8
13	Prácticas sociales	24
14	Redes sociales	4
15	Relaciones laborales	4
16	Religión	15
17	Salud	7
18	Sexualidad/noviazgo	22
19	Uso y venta de drogas	8
Total		261

N: número; C: cantidad.

Fuente: Catálogo mexicano de tesis de antropología social  
(Melville y Salgado, 2017).

Cabe señalar que investigar sobre las propias instituciones parecería relativamente fácil; sin embargo, no es así. Las fuentes de información están dispersas y las dinámicas burocráticas no posibilitan un avance más rápido y claro. Por estas razones, reitero que el presente ejercicio analítico establece un primer acercamiento, ya que al momento de concentrarme en la ENAH existían variaciones entre la información del catálogo y las nuevas bases de datos de mi institución. No obstante, es un primer esbozo que permite apuntar algunas tendencias generales.

## TEMAS EDUCATIVOS EN LAS TESIS

Para reconocer la perspectiva antropológica en los temas educativos —no solo atender a los/as niños/as y adolescentes como sujetos de estudio—, revisé los títulos de las tesis, labor en la que advertí que efectivamente existen cuestiones de carácter más social y cultural, aunque persistan los espacios escolares.

En el caso de los/as niños/as, la mayoría de las tesis acotan situaciones educativas en los espacios escolares, principalmente en el nivel de educación primaria (aunque incluyen albergues, internados y escuelas interculturales) y, en segundo lugar, preescolar. Son escasos otros ámbitos como el familiar o la ludoteca, lugares donde permean los temas de estudio elegidos; no obstante, muestran otras preocupaciones o planteamientos del objeto de estudio. En los trabajos de titulación de las carreras con un perfil más pedagógico o didáctico, la investigación educativa se centra en encontrar los elementos para la formulación de una intervención educativa para afrontar la problemática escolar diagnosticada. En cambio, desde la perspectiva antropológica interesa más identificar las condiciones o las conexiones socioculturales con los eventos escolares.

Un primer bloque temático apunta a cuestiones como el desempeño y el rendimiento escolar, la lectoescritura, la enseñanza de las matemáticas y de la historia y la reprobación; también incluye lo relativo a la labor docente o al discurso educativo institucional. Estos asuntos son claramente escolares, pero están pautados por otros aspectos como la cultura familiar o comunitaria. Destaca el interés por la percepción de los niños sobre esos rubros, así como de las relaciones sociales que se entablan en la institución escolar. A lo cual se suman los asuntos vinculados a las escuelas multigrado.

Otro conjunto temático versa acerca de la educación indígena o intercultural, con atención en las situaciones del bilingüismo, el uso de la lengua indígena o el español. En este conjunto se insiste de nuevo en un acercamiento a la mirada de los/as niños/as sobre la diversidad cultural, la otredad, transitando hacia los imaginarios y las representaciones infantiles; incluso se habla de su cosmovisión. Conviene recordar que un interés nodal en la antropología es la aproximación a la mirada y la voz del sujeto de estudio, a su lógica cultural.

Un ítem que preocupa se refiere a la condición física infantil, a la desnutrición y la obesidad, a las prácticas alimentarias, que abarcan el consumo de “comida chatarra”. Asimismo, las consecuencias escolares de la violencia familiar en las infancias. También está presente la condición social de los/as niños/as; destacan los casos de los migrantes menores y de los niños con necesidades educativas especiales. Llama la atención el uso con cierta frecuencia del concepto de socialización y, en menor medida, el de crianza, sin mención alguna de la enculturación o la endoculturación, términos más propios de la antropología.

Respecto a los adolescentes, ocurre una situación similar en cuanto a los espacios, principalmente los escolares; destaca el nivel bachillerato, le sigue el de secundaria y, muy cerca, los universitarios. De manera similar al caso de los/as niños/as, otros lugares son escasos: centros de justicia, clubes o los ámbitos comunitarios. Persiste la preocupación por asuntos escolares: el rendimiento escolar, la reprobación, la inasistencia y las relaciones escolares. Pero aparecen otros rubros como la elección de carrera, las percepciones del cambio del plan de estudios o las expectativas de la educación que reciben. Al igual que con los niños, encontré que, si bien son cuestiones institucionales, la mirada está más enfocada en las condiciones o los vínculos con lo sociocultural. En el caso de los adolescentes, esta situación es más notoria, sobre todo en lo tocante a la manera en que perciben estos eventos, su liga con otros aspectos y con ellos mismos principalmente.

Esta perspectiva es claramente comprensible, pues las preocupaciones analíticas más destacadas apuntan hacia la identidad de los sujetos, como jóvenes, de género o por su grado escolar. Una variante son los estereotipos puestos en juego en las relaciones sociales tanto entre ellos como con el cuerpo directivo y docente; identificaciones ligadas a ciertas prácticas, gustos musicales, estilos del

arreglo personal, consumo de drogas, así como la pertenencia a un nivel, grupo o generación escolar. Esta imagen de sí mismos permea en sus proyectos, expectativas y percepciones de vida, los cuales influirán en la elección de una carrera.

Están presentes intereses analíticos en torno a la cultura escolar y a las prácticas culturales, las experiencias interculturales, el uso de las lenguas indígenas. Pero también figuran los tópicos de valores y moral, lo relativo al embarazo, el noviazgo y las experiencias eróticas; de manera complementaria, la influencia de la cultura, la violencia familiar y en el noviazgo, y, en menor grado, la alimentación.

Con este panorama general y diverso de los temas ligados a lo educativo en niños/as y adolescentes, considero que en efecto existe una perspectiva científica distinta, propia de la antropología, que cumple la función de ofrecer otro tipo de conocimiento, que será complementario al brindado por la pedagogía y la psicología. Pese a que están muy presentes los espacios escolares, es distinta la mirada analítica de lo que ocurre en ellos. Son dos los planos a tomar en cuenta: uno específicamente escolar y otro sociocultural. El segundo aparece como evidente desde la óptica antropológica, pero el primero también está ligado a lo exclusivo de la escuela, aspectos y condiciones socioculturales que influyen en las acciones y los resultados escolares, con lo cual se amplía la mirada sobre el fenómeno educativo.

Tal horizonte anuncia un cambio de enfoque y concepción. En lugar de percibir a alumnos de educación básica (preescolar, primaria y secundaria), media superior y superior, el enfoque antropológico hace posible concebirllos como niños, niñas y adolescentes que estudian. Pareciera que solo es un juego de palabras o un cambio de lugar de los términos (de estudiantes infantiles a niños que estudian), pero el sentido es más profundo, pues hay

un tránsito de la consideración del sujeto a partir de privilegiar una actividad (la escolar, la de estudiante) a la comprensión de este como un actor social que realiza diversas y múltiples actividades, entre las cuales una de ellas es estudiar.

Por los temas anunciados o identificados en las tesis, es posible apreciar al sujeto infantil como un actor sociocultural. Pasa de ser sujeto de las instituciones escolares a ser un actor que interactúa y se percibe como agente social. En este sentido, es factible hablar de la presencia de una perspectiva analítica diferente, antropológica. Sin embargo, hace falta revisar el contenido de las tesis para confirmar que muestran el perfil de una antropología de la infancia en México, y no que solo representan un conjunto de estudios antropológicos sobre la infancia en este país; que ofrecen conceptos antropológicos sobre el propio sujeto: infancia, niñez, niño/a, adolescente, etcétera; estrategias metodológicas provenientes de la antropología, rescatando y destacando el nivel antropológico de la etnografía educativa, y, en particular en lo educativo, si incluyen o no un concepto antropológico de educación, para diferenciarse de los ofrecidos por pedagogos y psicólogos, que invite a ocuparse analíticamente de otros espacios educativos, y no únicamente de los escolares, como ha venido ocurriendo hasta el momento.

## **A MANERA DE CIERRE**

Son varias las cuestiones que sobresalen en lo expuesto que invitan a promover la elaboración de un mayor número de investigaciones acerca de las infancias y lo educativo desde la antropología, para complementar la oferta literaria de la pedagogía y la psicología, necesaria para los educadores profesionales y en formación.

Lo primero que pude mostrar es que la proporción demográfica de las infancias en México ha ido disminuyendo; sin embargo, en términos absolutos, continúa siendo una población numerosa (más de la tercera parte de la población total mexicana). Tal cantidad contrasta, de manera llamativa, con el número de tesis en antropología que han elegido las infancias como sujeto de estudio, ya que es muy reducido el porcentaje con respecto de la cantidad total de tesis presentadas en varias décadas.

Reconocer este panorama es un requisito inicial para evaluar la pertinencia de hablar de una antropología de la infancia en México a través de un indicador: la producción nacional de tesis. Considero que, si bien ha habido un aumento del número de estas tesis, la proporción sigue siendo raquítica en relación con la cantidad global.



Ahora, respecto a los temas, prevalece el interés investigativo por la comprensión de los fenómenos escolares. Sin embargo, la óptica antropológica está patente cumpliendo parcialmente la función de brindar una perspectiva analítica distinta a la de la pedagogía y la psicología.

El objetivo no son las situaciones escolares en sí, sino, más bien, las condiciones y las ligas con lo sociocultural ampliando el sentido de lo educativo, donde destaca el énfasis en la voz y la mirada de los sujetos de investigación (niños, niñas y adolescentes). Estas investigaciones ofrecen un cambio conceptual: de niños como sujetos institucionales es posible apreciarlos ahora como actores socioculturales; de ser vistos como alumnos infantiles han pasado a ser apreciados como niños con múltiples actividades, y que, además, estudian.

Con fundamento en la información recabada, puedo decir que hay diversos estudios antropológicos sobre las infancias, pero aún es necesario que más profesionales y estudiantes (incluidos los de antropología) se interesen por investigar acerca de los niños, niñas y adolescentes, a fin de impulsar la conformación sólida de una antropología de las infancias en México.

## BIBLIOGRAFÍA

- Colangelo, A. (2003). La mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectivas de abordaje. En *Serie Encuentros y Seminarios*. Recuperado de <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001424.pdf>
- Krotz, E., y De Teresa, A. P. (2006). Proyecto de investigación de la Red Mexicana de Instituciones de Formación de Antropólogos (RedMIFA). Antropología de la antropología (AdelA). *Diagnóstico y perspectivas de la antropología en México*. Recuperado de [https://redmifa.blog/wp-content/uploads/2015/09/antropologia\\_de\\_la\\_antropologia\\_diagnostico\\_y\\_perspectivas.pdf](https://redmifa.blog/wp-content/uploads/2015/09/antropologia_de_la_antropologia_diagnostico_y_perspectivas.pdf)
- Mauss, M. (2006). *Manual de etnografía*. Fondo de Cultura Económica.
- Melville, R., y Salgado, E. (2017). *Catálogo mexicano de tesis de antropología social*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Ramos, J. L. (2017). Etnografía concéntrica y didáctica. Notas para no-antropólogos. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 26(52), 76-89. Recuperado de [https://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/noesis/article/view/1046/pdf\\_20](https://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/noesis/article/view/1046/pdf_20)
- Ramos, J. L., y Martínez, J. (2012). Historia de la Licenciatura en Etnología de la ENAH. En E. Krotz y N. P. de Teresa (eds.). *Antropología de la antropología mexicana. Instituciones y programas de formación II*. RedMIFA, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapala, Juan Pablos Editor.
- Szulc, A. (2008). Antropología y niñez. En *Diccionario latinoamericano de bioética*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.